

Este fue el regalo que todos los participantes en el libroforum hicimos al autor cuando tuvimos el encuentro con él.

Un gran regalo para Paco Climent, como él nos lo expresó cuando un grupo de lectores le ofreció la ilustración con sus conclusiones".

Fernando Yela

NOTAS:

1. En Atiza, nº 18, págs. 42 a 46, con el título: "Un autor y su premio". Paco Climent y el Lazarillo aparece una entrevista con el autor.
2. Los resultados citados corresponden a la experiencia realizada con alumnos de Ciclo Superior del Colegio Público de Prácticas de Guadalajara.

(1) Remitimos al número arriba citado (p. 31) a quien quiera leer la crítica completa de la obra.



Los personajes viajan por su cuento

I. Introducción y preparación

Los niños de 2º, que en su mayoría ya dominaban la lectura "mecánica", todavía no se habían enfrentado a un texto de cierta extensión. Al comenzar el curso hicimos una programación de actividades encaminadas a suscitar el interés por la lectura individual de cuentos.

La primera fue la que hoy presentamos. Escogimos un cuento de la colección "Cuentos de la Media Lunita", de A. Rodríguez Almodóvar: "El medio pollito y el medio real". Un texto de tradición popular con una secuencia de suma y resta, sencilla y fácil de asimilar por el niño de esta edad.

Una vez elegido el cuento, se compró número suficiente para hacer la actividad con un grupo de 32 alumnos (16 ejemplares).

El material empleado, además del propio libro, fueron unas fichas en las que aparecía dibujado un personaje y una serie de preguntas acerca del mismo. (Ver ilustración pág. 27).

II. Desarrollo

Al entrar los niños ese día en el aula se les fue entregando una de estas fichas o cuadernillos de los que había ocho tipos distintos: una por cada uno de los personajes más importantes del cuento (de cada personaje se hicieron cuatro copias para disponer de una para cada alumno).



Se pidió a los alumnos que observasen y leyesen con atención la hojita que se les había entregado. La mayoría se encontraban desconcertados. No entendían qué se les pedía en ese papel. Inmediatamente surgieron voces que pedían una explicación.

El animador invitó a los niños a juntarse por parejas (con personajes distintos) y se les entregó un ejemplar del cuento. Allí encontrarían respuesta a sus preguntas.

Rápidamente, lápiz en mano, los alumnos buscaron solución a aquellos interrogantes. En breves minutos casi todos habían acabado solos o con ayuda de su compañero.

A continuación se agruparon los participantes en equipos de cuatro, colocándose juntos los que tenían el mismo personaje.

Así hicieron una primera puesta en común, observando coincidencias y discrepancias, y poniéndose de acuerdo en aquellas respuestas únicas.

Hecho esto, un portavoz de cada equipo hizo la presentación de su personaje para que todos

conocieran el resto de los personajes del cuento.

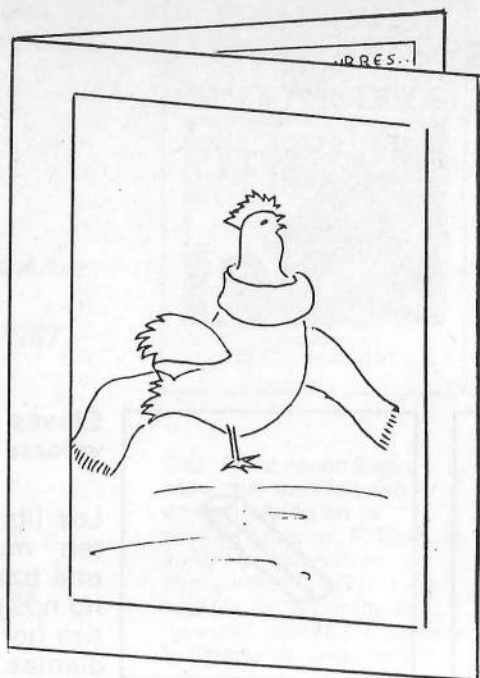
El animador pidió a los niños que se reuniesen de nuevo, ahora en equipos de ocho, en los que hubiese un personaje de cada clase.

En cada equipo dialogaron durante unos minutos acerca de cuál podría ser el argumento de este cuento (sin tener ya el libro entre las manos) y, una vez puestos de acuerdo —?— un portavoz contó el cuento tal y como el equipo lo había inventado.

En los días que siguieron los niños fueron leyendo el cuento en el colegio, en los ratos que tenían para lectura individual o en su casa, previo préstamo del libro.

Ni que decir tiene que pidieron inmediatamente cuentos de la misma colección, que fuimos comprando a lo largo del año y que acabaron casi "para tirar" del constante uso que se hizo de ellos.

**José Antonio
Camacho Espinosa**



A VER SI DESCUBRES...	
- ¿Quién es o cómo se llama?	
- ¿En qué página está?	
- ¿Cómo va vestido o de qué color es?	
- ¿Dónde está?	
- ¿Con quién está?	
- ¿Qué hace?	
- ¿Cuál es el título del libro?	
- ¿Cuántas páginas tiene?	
- ¿Cómo se llama el autor?	